



Revista de Estudios Históricos de la Masonería
Latinoamericana y Caribeña

ISSN: 1659-4223

Universidad de Costa Rica

Sanchez Andaur, Raul E.
Un siglo de acción social masonica: El caso de Talca, Chile (1911-2010)
Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana
y Caribeña, vol. 13, núm. 1, 2021, Enero-Junio, pp. 225-247
Universidad de Costa Rica

DOI: <https://doi.org/10.15517/rehmlac.v13i1.42235>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369572798011>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org



Sistema de Información Científica Redalyc
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

Un siglo de acción social masonica: El caso de Talca, Chile (1911-2010)

A Century of Masonic Social Action: The case of Talca, Chile (1911-2010)

Raul E. Sanchez Andaur
Universidad Autónoma de Chile, Chile
rsancheza@uautonoma.cl

Recepción: 4 de julio de 2020/Aceptación: 20 de agosto de 2020
doi: <https://doi.org/10.15517/rehmlac.v13i1.42235>

Palabras clave

Masonería, modernidad, acción social, instrucción obrera, infancia.

Keywords

Masonry, modernity, social action, labor instruction, childhood.

Resumen

La masonería hace propio el discurso decimonónico de modernidad y progreso, que proyecta a la sociedad, en este caso de Talca, Chile.

Aquí, sensibilizada frente al abandono en que se encontraban muchos niños y la carencia de educación apropiada para obreros y analfabetos, crea entidades de instrucción popular, de asistencia a la infancia, apoya a instituciones de servicio público e intenta posicionar el laicismo.

El trabajo pretende poner en valor dichas iniciativas, que fueron parte de un estilo de acción social que se aprecia ralentizado tras la crisis política de 1973.

Abstract

Masonry makes the nineteenth-century speech of modernity and progress as its own, which projects into the society, in this case the city of Talca, Chile.

From here, concerned with the situation of abandon that many children were living and the lack of appropriate education for laborers and uneducated, it creates entities for popular instruction; childhood assistance, supports public service institutions and tries to position laicism.

This work has the intention to give its appropriate value to those initiatives, which were part of a social assistance action manner that shows a deceleration after the political crisis of 1973.

Introducción

Al momento de la fundación de la masonería en Chile, la sociedad se constituye de una pequeña oligarquía agraria-minera con conciencia de clase y alto nivel de coherencia, y un gran segmento popular normalmente analfabeto. Obtenida la independencia, desde la década de 1820 se avizora en un sector oligárquico admiración por las ideas liberales, republicanas y democráticas por influencia de la Revolución Francesa e Independencia de Estados Unidos.¹ Sin embargo, sus propuestas fueron rápidamente contenidas por un segmento “que se mostraba desconfiado de las tendencias igualitarias en lo social, el liberalismo político, el laicismo y cualquier tendencia que significara debilitar el orden tradicional de la sociedad chilena”.²

A pesar de la apertura a la modernidad económica, no será sino hasta el conocimiento que se tuvo de la revolución de 1848 que comenzó la superación de lo que Alfredo Jocelyn-Holt denomina “peso de la noche” y se afianzó el proceso de afrancesamiento, que abarcó las leyes del pensamiento, el vestuario y la gastronomía. El impacto fue de tal magnitud, que Benjamín Vicuña Mackenna escribe “Los girondinos chilenos”, donde afirma que la revolución de 1848 tuvo en Chile una inmensa repercusión, que llevará a Cristian Gazmuri a escribir su tesis doctoral “El 48 chileno. Igualitarios, reformistas, radicales, masones y bomberos”, donde sostiene que nuevas formas de sociabilidad como la masonería se fundaron verdaderamente en la coyuntura del “48”.

En la segunda mitad del siglo XIX, la Orden Masónica como moderna forma de sociabilidad³ adhirió, con los matices propios de una asociación diversa, a la discusión generada en torno a la “cuestión social”. Este concepto, a decir de Sergio Grez Toso, “involucra la situación de pobreza, miseria, marginación, exclusión y degradación de las grandes mayorías, la relación entre las clases y el mantenimiento del orden social”.⁴ La problemática social tenía, entre otras causales, la migración campo/ciudad motivada por el desarrollo económico que produjo la primera industrialización, los déficit de habitación, salud e higiene, que hicieron de esta población sujetos indemnes frente a las epidemias y mortalidad infantil; proponiéndose una acción de carácter social y objetiva, orientada al auxilio de obreros, viudas, cuestiones constitucionales y electorales, y escuelas gratuitas populares.⁵

Según Benjamín Oviedo, la labor que se proponía la masonería era principalmente de carácter social y objetivo, al señalar que “las importantes cuestiones de interés que se dilucidaban, versaban sobre los bancos de auxilios para los obreros, escuelas gratuitas populares, montes de piedad, leyes electorales y constitución política del país, socorros a los asociados, etc.”.⁶ Esto se tradujo en obras como las emprendidas por Blas Cuevas⁷ y otras, inspiradas —seguramente— por el lla-

1 Cristian Gazmuri, *El 48 chileno. Igualitarios, reformistas, radicales, masones y bomberos* (Santiago, Chile: Editorial Universitaria, 1992).

2 Gazmuri, *El 48 chileno*, 17.

3 Al respecto véase a Marco Parada, “Una forma moderna de sociabilidad: Inicio de la masonería en Chile (1862)”, *Revista CS* 24, 119-146.

4 Sergio Grez Toso, *Fuentes para la Historia de la República. Volumen VII. La cuestión social en Chile. Ideas y debates precursores (1804 – 1902)* (Santiago, Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 1995), 7.

5 Benjamín Oviedo, *La masonería en Chile. Bosquejo histórico* (Santiago, Chile: Sociedad Impresora y Litografía Universo, 1929), 90.

6 Oviedo, *La masonería en Chile*, 90.

7 Blas Cuevas Zamora nació en Lima (Perú) en 1917. Huérfano a corta edad, quedó al cuidado de su abuela materna en Valparaíso, donde debió trabajar para subsistir. Hombre de esfuerzo, obtuvo la confianza de un empresario que lo hizo su

mado del Gran Maestro Benicio Álamos González “de fundar escuelas laicas, colaborar en todas las sociedades que tengan por objeto dar instrucción gratuita a los pobres, ofrecer conferencias populares para la propaganda de los conocimientos útiles, proteger y sostener a las víctimas de la intolerancia religiosa, etc.”.⁸

Dicho discurso lo vemos acogido por los masones de Talca, seguramente motivados e influenciados por los numerosos extranjeros que la conforman⁹; quienes en el transcurso del siglo XX fundan y sostienen escuelas para obreros y empleados; iniciativas de educación y asistencialidad alimenticia, de vestuario y vacaciones para niños indigentes; apoyo a instituciones como Boys Scout y defensa del pensamiento laico a través de la propaganda, proceso que tiende a debilitarse luego del golpe de estado de 1973.

Su puesta en valor responde al llamado de Del Solar respecto a salvar los numerosos vacíos que presenta la historia de la masonería chilena,

para impedir que mañana la inventiva traviesa o mal intencionada falsee las fechas, exponga unos sucesos y silencie otros, borre nombres, o cometa cualquier infidelidad histórica; sea para dejar anotada la marcha de nuestra institución a través de las diversas vicisitudes del país; sea para que pueda juzgarse con acierto la influencia masónica en el desarrollo de nuestra sociabilidad.¹⁰

El caso de Talca, Chile:

La masonería existe institucionalmente en Talca desde 1911, aunque hay antecedentes de un intento fundacional a fines del siglo XIX, con Unión del Sur N.º 18. En esta zona del centro sur del país el poder masónico con más adhesión es la Gran Logia de Chile, al que se encuentran asociadas cinco logias, a saber: Voltaire N.º 18, Reforma N.º 40, Maule N.º 171, Enrique Jenkins Carter N.º 217, Ciencia y Virtud N.º 239. Las cuatro primeras son de conformación sociocultural heterogénea, mientras que la última se orienta, preferentemente, al segmento universitario.

En este contexto, con una sociedad agraria marcada por el conservadurismo católico, en los sectores liberales progresistas se observa adhesión al ideario de Compe y del mutualismo. Este tuvo alcance nacional y representó —desde fines del siglo XIX— la respuesta frente a un Estado ausente, carente de propuestas y soluciones para los grandes problemas que el sector más carente enfrentaba: alza sostenida de los precios de los alimentos y artículos de primera necesidad, altas tasas de mortalidad infantil, enfermedades, pobreza extrema, precarias condiciones habitacionales, carencias educacionales. Esto

socio y luego heredero. En 1863 fue nombrado administrador del Hospital de Caridad de Valparaíso, que sustentó por medio de una subvención fiscal y aporte de colaboradores. Desde allí se ocupó también de las carencias educacionales para los más pobres, obra por la cual su nombre es recordado.

Al respecto véase a Ivonne Cortés Q, “Masonería y espacio público. El debate en torno a la escuela atea en Chile, 1872”, *REHMLAC*, 10, n. 1 (mayo-noviembre 2018): 7.

8 Oviedo, *La Masonería en Chile*, 253.

9 Del cuadro fundador de Constancia y Fraternidad N.º 40, 11 de 15 son extranjeros: Carlos Jungjohann S., Mauricio Vogel K., Juan Etchebarne L., Julio Kalms B., John Middleton, Enrique Jenkins J. Mülemann; Abraham Marín N., Roberto Lobenstein, Emilio Mahías y Luis Normandín B. En Voltaire N.º 18 identificamos a los citados Jenkins, Marín, Etchebarne, Mülemann, agregándose a José Wolf y Juan Greciet.

10 Felipe Del Solar “Masonología chilena o la porfiada memoria institucional de una elite decimonónica”, *REHMLAC* 3, n. 1 (mayo-noviembre 2011):

provocó que en “ese Chile, nacer para vivir fuese claramente un privilegio”.¹¹ Para tratar la situación, se recurrió a variadas iniciativas articuladas por el socorro mutuo, definido como “un sistema de organización y vinculación societaria autónoma de la clase artesana y obrera en función de la subsistencia material de sus miembros entre sí”¹² y la asistencialidad. La denominada “cuestión social” se funda en la preocupación por las condiciones de vida de los sectores populares asociadas a las transformaciones provocadas por el desarrollo del capitalismo y los efectos negativos que produjo en las sociedades tradicionales la urbanización e industrialización naciente.

La segunda variable, asistencialidad, fue asumida por diversas instituciones, entre ellas la masonería. Con base en la documentación conservada en el archivo de la Gran Logia de Chile y la logia Voltaire N.º 18 de Talca, se intenta rescatar y poner en valor iniciativas promovidas desde el seno de la institución dirigidas a aliviar carencias de dichos grupos y/o fortalecer su toma de conciencia y acción desde la óptica laica. Destacan iniciativas educacionales (Escuela de Proletarios, Ateneo Obrero, Universidad Popular, Escuela Hogar, Liceo Co-Educacional y Corporación Colegio Concepción), de asistencia a infantes (Colonias escolares de Cordillera, Sociedad Pro-Infancia Desvalida), defensa y posicionamiento del laicismo.

La adhesión de la masonería a esta problemática no es extraña, si asumimos que – según Elgueta –, es posible advertir elementos en común entre el mutualismo y la masonería, ya que ambas formas de sociabilidad lograron confluir en una performatividad valórica que los reunía en un propósito compartido: la educación del obrero y los trabajadores en general.¹³ El criterio de temporalidad está dado por la fundación de la logia Constancia y Fraternidad N.º 40 en 1911 y la consolidación del proyecto Corporación Educacional Colegio Concepción de Talca, fundado en 1994.

Iniciativas educacionales

En este apartado se desarrollan las iniciativas emprendidas por las logias históricas (Reforma N.º 40 y Voltaire N.º 18), vinculadas con la educación obrera, capacitación laboral y atención de niños pobres o en situación de calle que no podían acceder a la educación regular, proyectándose hasta la consolidación de su proyecto actual en educación formal.

El advenimiento del centenario de la república comenzó a poner en la preocupación de la intelectualidad nacional – muchos de ellos con origen humilde, pero con estudios secundarios y superiores – las graves y severas contradicciones que experimentaba el modelo de economía de desarrollo hacia afuera,

que se resarcía a través de la especulación mercantil y financiera, que encarecía las subsistencias y anulaba el salario. Las mujeres y hombres del pueblo buscaban por aquí, por allá los pololos, los lavados (...) los niños salían a recolectar a la calle. La calle era el recurso productivo

11 Ximena Salgado Ferrufino, “La leche fortalece y dignifica. La leche es sangre blanca que rejuvenece. El problema de la leche y la ley de pasteurización obligatoria (1930 – 1935)”, en *Gobernar es alimentar. Discursos, legislación y políticas de alimentación popular. Chile, 1900-1950*, ed. Juan Carlos Yáñez Andrade (Valparaíso, Chile, Editorial América en movimiento, 2018).

12 María Angélica Illanes Oliva, *La revolución solidaria. Historia de las sociedades obreras de socorros mutuos. Chile 1840-1920* (Santiago, Chile: Imprenta Prisma, 1990), 54.

13 Rubén Elgueta Reyes, “Masonería y mutualidad en Concepción. Primeros antecedentes en torno a la participación de Lorenzo Arenas Olivos. 1871-1901”, *Cuadernos de Historia*, n.º 52 (2020): 105.

para comer y sobrevivir.¹⁴

La miseria de la clase proletaria, aglomerada en inmundas pocilgas, conventillos y cuartos redondos comenzaba lentamente a hacerse presente – mediante sus niños – en los barrios cívicos, poniendo en jaque a un sistema patronal, económico y político que padecía de acentuada miopía social; el que reaccionó criminalizándola, planteando que “la policía era el cuerpo más necesario, (y era) más urgente dotarla de mayores medios. Era fundamental reprimir a los niños vagos, protagonistas de las mismas monstruosidades morales que los hombres gastados”.¹⁵

La situación ponía en evidencia la carencia – o incapacidad – de un sistema que permitiese evitar el destino manifiesto de los pobres: la calle, la cárcel, el prostíbulo, ya que en el mundo “civilizado” se reconocía que la moralidad de una población dependía de factores de orden económico y social, pero que era claramente decisivo el factor cultural de la educación popular, más allá de medidas represivas y cortoplacistas como la instauración del Servicio Militar Obligatorio, del cual Chile fue pionero en América.

Así el anhelo de la educación popular formó parte sustancial del ideal igualitario, creándose escuelas anexas en la mayoría de las organizaciones societarias obreras a lo largo del siglo XIX, organizándose principalmente en torno a la autoprotección de la salud y la vida de sus miembros, la auto -alfabetización, ilustración y capacitación laboral.

Si bien los presidentes Santa María y Balmaceda, habían dado pasos significativos para hacer realidad uno de los idearios de la clase política liberal: la educación fiscal, laica y gratuita para todos los niños y jóvenes chilenos, se requeriría -para su implementación- del aporte de ciudadanas como la Dra. Eloísa Díaz – la primera medico chilena – que describió con dramatismo y sentido de urgencia las condiciones de salubridad y hambre que afectaban a un sinnúmero de niños indigentes que pululaban por las calles, sin tener nociones de lo importante que era la escuela; de dirigentes como Pedro Bannen Pradel, masón, radical y demócrata; quien como miembro de la Sociedad de Instrucción Primaria fue un gran luchador por la causa, para lo cual creó la Sociedad Escuela de Proletarios en 1900; y de sociedades de beneficencia tanto religiosas como laicas, entre las cuales cabe mencionar a la masonería y al Rotary Club, institución esta última que – muchas veces – permitió a la primera a realizar labor social de manera discreta, según el estilo que la define.

En este contexto la masonería de Talca dio origen, motivada por la Sociedad Protectora del Trabajo (Valparaíso 1864) y la Sociedad de Instrucción Primaria de Valparaíso (1868), a una serie de iniciativas que reseñamos:

14 María Angelica Illanes Oliva, *Ausente señorita: El niño chileno, la escuela para pobres y el auxilio. 1890 – 1990* (Santiago, Chile: Junaeb, 1991), 24.

15 *Las Ultimas Noticias*, Santiago, Chile, 11 de diciembre, 1902.

Sociedad Escuela de Proletarios

Tuvo como objetivo atraer a los “niños bárbaros”, aquellos que incluso quedaban fuera de los recintos escolares para pobres del Estado. Un modelo de escuela para los descalzos, harapientos, sucios, rebeldes y hambrientos, en las que se quería demostrar que estos seres podían ser objeto de moralización e instrucción, y que merecían protección escolar. En su discurso fundacional, se señalaba que estaría cumplida su misión “el día que, siendo obligatoria la instrucción primaria en Chile, la acción del Estado entre a reemplazar eficazmente a la iniciativa privada”.¹⁶

Bajo dicha denominación se discute este proyecto en Talca en 1916, cuando el Orador Roberto Rodríguez pide se nombre una comisión que estudie la factibilidad de instalar una escuela taller protegida por la logia, lo que es aprobado.¹⁷ En julio se informa que el proyecto de Escuelas Talleres lo va a realizar el gobierno “en atención a una solicitud que se ha presentado por unas 500 personas, y auspiciado por el Dr. D. Acuña”, por lo que los planes cambian a “fortalecer el proyecto de un kindergarten, donde comenzar a difundir nuestras ideas”. Finalmente, la iniciativa se redefine a levantar una escuela nocturna, se forma una comisión compuesta por Roberto Rodríguez, Juan Buló, V. Bobadilla y Agustín Muñoz, ya que “debemos (...) buscar la forma de estimular al pueblo, logrando difundir en él la instrucción y la ilustración y así arrebatamos del poder de la sotana que los desearía siempre ignorantes”.¹⁸ La misma fuente se señala que hubo una escuela nocturna formada por la Sociedad Luz del Pueblo, que fue muy combatida debido a su condición de masónica, debiendo entregarse a la Sociedad de Instrucción Primaria para evitar su completo fracaso.

Ateneo Obrero

Constituye la más genuina y cercana expresión de las escuelas de artesanos creadas en el siglo XIX por organizaciones como la Sociedad Protectora del Trabajo y de Instrucción Primaria de Valparaíso, que levantaron escuelas como Blas Cuevas, D.F. Sarmiento y Abraham Lincoln, cuyos objetivos eran ver al artesanado “franco, honrado, consecuente con sus opiniones (...) para que reflexione por sí mismo, para que se haga grande por sí mismo”¹⁹, en contraposición a lo que ocurría antes, donde según Ramón Bañados, “se enseñaba al pobre las ideas teológicas (...) conocía las caprichosas leyendas del pueblo Hebreo, pero no tenía las más ligeras nociones sobre las ciencias morales y sociales”.²⁰

El primer antecedente de este tipo para Talca es la Escuela Nocturna de 1871 impulsada por la Sociedad de Artesanos, fundada en 1866, la que se sostuvo por la erogación de particulares, en un local de la plazuela de Santo Domingo.²¹ La impronta masónica de esta sociedad es clara, aun antes

16 Illanes, *Ausente señorita*, 28.

17 Esta quedó conformada por el citado Rodríguez, Pablo Baldi, José Escobar y Enrique Crauffort. Acta logia Voltaire N.º 18.

18 Acta logia Voltaire N.º 18. En este mismo documento se señala que hubo una escuela nocturna formada por la Sociedad Luz del Pueblo, que fue muy combatida debido a su condición de masónica. Se le entregó a la Sociedad de Instrucción Primaria para que no lo hicieran fracasar por completo.

19 Oviedo, *La Masonería en Chile*, 385.

20 Benjamín Oviedo, *La Escuela Nocturna B. Franklin. Monografía histórica* (Santiago, Chile: Impresora Letras, 1937).

21 *El Artesano de Talca*, Talca, Chile, 11 de febrero, 1897.

de la fundación de las logias, ya que en su vocero “El Artesano”, incluía símbolos tan característicos como la escuadra y el compás.²²

En 1922, Salustio Calderón plantea la inquietud de crear un ateneo, señalando que:

uno de los puntos principales del Ateneo Obrero es difundir la cultura entre ellos y por ellos. Que en los cursos nocturnos se ha preparado intelectualmente a estos obreros y que ahora ellos, aprovechando estos conocimientos difundirán la cultura a sus compañeros; que la aspiración de los jóvenes obreros se ha despertado con estas labores intelectuales y han pedido más conocimientos hasta el punto de crear cursos nocturnos de humanidades; que es conveniente ilustrar a los obreros para que vayan a los centros obreros a propagar las ideas que ellos reciben de sus profesores.²³

Deberán pasar cuarenta años para que este ideario se materialice, ya que solo a principios de la década de 1960, y por iniciativa de las logias del valle, se logra comenzar las actividades de un liceo coeducacional nocturno, como ente de formación laica y progresista.²⁴

Universidad Popular

Esta iniciativa, propia de la ciudad, es una de las más importantes y valoradas por el impacto social y político que tuvo. Si bien la inquietud está presente a comienzos de la década de 1930, cuando jóvenes masones exponen la necesidad de “establecer en esta ciudad una Universidad Popular para desarrollar algunos cursos de cultura superior, con el propósito de hacer una labor de perfeccionamiento intelectual en el mundo profano”,²⁵ no será hasta 1939 —durante el gobierno de Pedro Aguirre Cerda— cuando la intención adquiere forma, al convocarse la creación de un consejo directivo “formado por delegados de todas las instituciones que en esta ciudad de una u otra manera realizan actividad cultural”,²⁶ presidido por Enrique Maldonado Sepúlveda. Aprobados los estatutos, su funcionamiento quedó a cargo de la Unión de Profesores, con la participación de 14 entidades, entre las cuales podemos mencionar: Sociedad de Empleados, Legión Femenina América, Centro de Ex Alumnas del Liceo de Niñas, Sociedad de Instrucción Primaria, Sociedad de Beneficencia Escolar, Confederación de Trabajadores de Chile²⁷.

Su estructura y plan de estudios sería el siguiente:

Una escuela de comercio, cuyo rector sería elegido mediante una terna; liceos de hombres y mujeres, con un primer año de humanidades y cursos rápidos de filosofía elemental; escuela de mecánica y electricidad, que contaría con curso de alambros telefónicos, de instalaciones eléctricas, timbres, etc., los que estarían dirigidos por Técnicos de la Compañía

22 Milton Godoy Orellana, “Mutualismo y Educación: Las Escuelas Nocturnas de Artesanos, 1860 – 1880”, *Última década*, n.º 2 (1994): 42-53.

23 Acta logia Reforma N.º 40, 13 de diciembre, 1922.

24 *Revista 80º aniversario logia Reforma* N.º 40, Talca, 1991:14.

25 Logia Voltaire N.º 18. Memoria bienio 1931 – 1932, Archivo Gran Logia de Chile.

26 Logia Voltaire N.º 18. Memoria bienio 1938 – 1939, Archivo Gran Logia de Chile.

27 Memoria Universidad Popular año 1939. 10-04-1940. Archivo Voltaire N.º 18.

de Teléfonos y Compañía de Electricidad; escuela de agricultura, con cursos generales de horticultura, jardinería, etc., en terrenos que están cedidos por la Sociedad Pro-Infancia Desvalida; escuela de pequeñas industrias, con cestería, conejos, abejas, etc.; escuela de artes, con dibujo, modelado, pintura; escuela de construcción, con ramos generales de cultura; escuela de capacitación pedagógica, en la que se prepararía a los diferentes profesores que irían a hacer clases a las diferentes escuelas; escuela de alfabetización, aprovechando de inmediato las que están funcionando a cargo de la Sociedad de Instrucción Primaria, para lo que la Biblioteca Popular se haría funcionar en tres locales.²⁸

Su primera acción fue la crear una Biblioteca inscrita en el registro nacional de bibliotecas públicas, y que funcionó en la sede de la Sociedad de Empleados, institución prestigiosa vinculada con la Universidad y cuyos dirigentes, con un moderno sentido de las realidades sociales, abrieron generosamente sus puertas a la cultura en favor del pueblo. Allí se recibían diariamente los periódicos y se dispuso de un buen stock de textos. Además, se organizaban actividades como cine educativo y el programa radial “La hora cultural” transmitido gratuitamente por las radioemisoras Atlántida y Talca, de propiedad de los señores Abásolo y Enrique García.

En la memoria de 1939 de la logia Voltaire N.º 18 se da cuenta que:

en las escuelas de alfabetización y primarias se inició una nueva orientación en el proceso educativo, llevando la escuela a la fábrica, esto es haciéndolas funcionar en los locales mismos de las industrias. Funcionó una escuela en el molino Victoria, con 30 alumnos; otra en el sindicato de Practicantes y Enfermeros del hospital, con 35 alumnos”, proyectándose para el próximo año (1940) “que funcionaran escuelas en la Compañía Chilena de Fósforos, con dos cursos para mujeres y hombres; y en las fábricas La Bota Verde y Schorr y Concha.²⁹

A mitad del siglo la situación parece auspiciosa, ya que el Orador – en junio de 1949 – detalla todas las actividades realizadas, subrayando “que esta sociedad cuenta ya con 4 cursos de comercio y una matrícula de 128 alumnos”, señalando que “en el primer año hay alrededor de 70 alumnos matriculados, con una asistencia media de 45”. Hace presente que al término de sus estudios los jóvenes están en condiciones de ocupar cargos como tenedores de libros y secretarios; y que asimismo salen en condiciones suficientes para dirigir pequeñas empresas comerciales e industriales. Comenta que los profesores ganan sueldos muy bajos, y sin embargo sirven las asignaturas con todo entusiasmo, destacando que hay hermanos que trabajan desinteresadamente. Debido a que la subvención fiscal es escasa, se ha debido cobrar una pequeña matrícula.³⁰

La ampliación de la cobertura educacional por parte del Estado llevó a su decadencia, dando paso en 1960 a las modalidades vespertina y nocturna del Instituto Superior de Comercio, hoy Liceo Comercial Enrique Maldonado Sepúlveda³¹, en homenaje al impulsor del proyecto en cuestión.

28 Acta logia Voltaire N.º 18, 19 de mayo, 1939, Archivo Gran Logia de Chile.

29 Logia Voltaire N.º 18, Memoria 1939.

30 Acta logia Voltaire N.º 18, 14-08-1949, Archivo Gran Logia de Chile.

31 Ex Venerable Maestro de Voltaire N.º 18, años 1938, 1939, 1944.



Enrique Maldonado Sepúlveda
Gentileza Logia Voltaire N° 18 – Talca

Escuela Hogar

Fundada en 1937, se destacan entre sus impulsores a Juan Saavedra Romero, Aníbal Fuenzalida Godomar y Luis Agüero; quienes encargaron su dirección a Roberto Hernández. En esta, se dictaba el siguiente plan de estudios: educación intelectual, matemáticas, educación social, educación moral, educación estética, actividades manuales, cestería y curtido de cueros.³² El apoyo a su gestión le fue encomendada a la Sociedad Pro-Infancia Desvalida,

32 Acta logia Voltaire N.º 18, 15 de octubre, 1937, Archivo Gran Logia de Chile.

una de las instituciones a través de las cuales, hasta el presente, la masonería hace efectiva su labor social. En 1938, su presidente se refiere a su mantención, señalando que “(...) en el curso del año ha cumplido una destacada labor en la formación de seres bien dotados que llegarán a formar más tarde en la colectividad en forma eficiente”, haciendo presente que para su mantención requiere la suma de treinta mil pesos anuales.³³ Informa también, que se hacen los trámites pertinentes para obtener los terrenos de la antigua escuela agrícola, donde la Escuela Hogar llegará a marcar el máximo de su eficiencia.

En 1939 se recibió la visita del ministro de Educación Juan A. Iribarren, quien “prometió el nombramiento de un ayudante, una ecónoma y un hortalicero. Además, convencido de la importancia de la escuela, prometió aumentarla de grado”.³⁴ Esta obra pasó por las vicisitudes propias de una iniciativa privada en tiempos de fuerte control estatal, por lo que en 1950 se observa su compleja situación. Su director indica que “el establecimiento cuenta con 80 niños y carece de personal docente, por lo que pide se le remita nota al Director de Educación Primaria, representándole las necesidades de este plantel”.³⁵ En septiembre de 1951, al cumplirse 14 años de su fundación, se encuentra en tal mal pie económico, que no dispuso de los recursos para celebrar públicamente. Al respecto, el Orador hace notar que:

las escuelas particulares de la ciudad han recibido cuatro y medio millones de pesos en subvención, y la Escuela Hogar solo ciento noventa mil. Compara la labor que realizan ambas clases de establecimientos y señala que en diciembre la Escuela recibirá el fruto de su labor en cinco alumnos que obtendrán un título profesional.³⁶

Hernández será director hasta 1953, cuando es reemplazado por un profesional externo a la logia, dado que la escuela fue entregada al sistema educativo nacional. A pesar del traspaso la logia siguió afectivamente vinculada con la obra, ya que en las actas de 1967 hacen un sentido recuerdo, al cumplir 30 años de existencia, ahora con el número 12, señalando el Orador:

Esta es la labor más grandiosa que ha cumplido nuestra Respetable Logia, ya que, bajo nuestro alero se fundó esta escuela, para con el tiempo pasar a refundirse en escuela fiscal, bajo cuyo control hoy se encuentra, (...) el que en estos instantes adolece de todo tipo de necesidades, por lo que pide le brindemos una mínima ayuda.³⁷

Sociedad de Instrucción Primaria

Esta obra tiene los mismos objetivos de su símil fundada en Santiago en 1856, pero de menor alcance. Sostuvo dos escuelas vespertinas para obreros, una para hombres y otra para mujeres, disponían de material de imprenta para hacer funcionar una escuela tipográfica.³⁸ En la memoria de 1939 de la logia Voltaire se indica que “continuó con su campaña de alfabe-

33 Acta logia Voltaire N.º 18, 14-10-1938, Archivo Gran Logia de Chile

34 Logia Voltaire N.º 18, Memoria 1939.

35 Acta logia Voltaire N.º 18, 14-04-1953, Archivo Gran Logia de Chile.

36 Acta logia Voltaire N.º 18, 04-09-1951, Archivo Gran Logia de Chile

37 Acta logia Voltaire N.º 18, 05-09-1967.

38 Papeles varios Voltaire N.º 18, Archivo Gran Logia de Chile. Información datada para 1920.

tización, bajo la dirección de Aurelio Vásquez, además de una escuela mixta en Aurora”.³⁹ Se desconocen mayores antecedentes.

Liceo Co-Educacional

Esta iniciativa data de la década de 1960 y se vincula con los objetivos del Ateneo Obreiro de comienzos del siglo. En la memoria de 1963 de la logia Voltaire se hace referencia al “sólido prestigio (que) ha conquistado este plantel de segunda enseñanza, nacido en el cálido regazo de nuestros talleres, y que hoy destaca su acción en el concierto educativo local como una institución cooperadora de la función del Estado”.⁴⁰ En ese momento, su director es Juan Muñoz Olave.⁴¹ La información muestra que funciona en local propio, adquirido con fondos públicos intermediados por el senador Ulises Correa Correa y el diputado Rene Lagos Rojo, ambos miembros de Voltaire N.º 18. La contribución anual de la logia asciende a E° 750.

Sin embargo, cinco años después la memoria anual de la logia hace mención del cierre de dicho establecimiento:

Teniendo en consideración la directiva de este liceo de la alta función para la cual había sido creado y, no pudiendo contar con los medios económicos para proseguir su labor, estimó que debía ofrecerse el local con todo su mobiliario a un establecimiento educacional laico, y así fue como se le hizo a la Universidad Técnica del Estado que es dirigida por el prestigioso educador Q:. H.: Horacio Aravena Andaur. Se firmó el traspaso gratuito por dos años, y en compensación de ello, la universidad lleva invertido en reparaciones la suma de diez mil escudos.⁴²

Da la impresión que este colegio debió funcionar en Alameda Bernardo O’Higgins, entre 1 oriente y 1 poniente, lado norte, ya que en el mismo documento se hace mención a “que también tenemos la propiedad de la Alameda, donde funciona actualmente la Universidad Técnica del Estado”.⁴³

39 Logia Voltaire N.º 18, Memoria 1939.

40 Logia Voltaire N.º 18, Memoria 1963.

41 Ex Venerable Maestro de Reforma N.º 40.

42 Logia Voltaire N.º 18, Memoria 1965.

43 Logia Voltaire N.º 18, Memoria 1965.

Corporación Educacional Colegio Concepción



Colegio Concepción, Talca.

Gentileza Logia Voltaire N° 18 - Talca

Habida consideración de los profundos cambios que experimentó la educación en el nuevo modelo de gestión subsidiario del Estado post golpe militar de 1973, las logias intentaron obtener —en iguales condiciones a las corporaciones municipales— colegios fiscales en administración, donde poner en acción sus proyectos de laicismo, tolerancia, fraternidad y libre pensamiento, lo que no fue posible. Los primeros intentos de organización datan de 1981, cuando se “propone formar una corporación de hermanos de ambas logias, para dirigir algún establecimiento educacional”⁴⁴, sin que ello fuera posible dada la oposición de sectores políticos tradicionales y conservadores, asociados al nuevo gobierno. Por dicha razón es que la logia Voltaire comenzó a estudiar la posibilidad, de poner en marcha un colegio (particular) laico, nombrando para ello una comisión, para informar en el plazo de un mes.⁴⁵ La decisión fue replicar el exitoso modelo de la Corporación Educacional Masónica de Concepción, para lo cual se adquirió un terreno de 12 hectáreas en el sector sur poniente (Unihue), financiado, en parte, con la venta de un inmueble que la logia tenía en calle 3 oriente 4 norte. De las 12 hectáreas señaladas, 4 fueron objeto de donación.⁴⁶

44 Acta logia Reforma N.º 40, 26-03-1981, Archivo Gran Logia de Chile.

45 Dicha comisión estuvo compuesta por Jorge Venegas Venegas, Iván Alarcón Fuentes, Iver Navarrete M., Carlos Gálvez B., Lautaro Mardones Bascuñán, Hugo Metzdorff Navarrete y Julio Troncoso Castro. Acta logia Voltaire N.º 19, 07-09-1992.

46 Acta logia Voltaire N.º 18, 25-03-1993.

Aunque el proyecto inicial contemplaba un gran complejo educativo en las afueras de la ciudad, habida consideración de las características del mercado educacional que prefería colegios ubicados en lugares centrales, se optó por enajenar el citado predio y solicitar a la Universidad de Talca parte de su antigua sede Sur,⁴⁷ lugar donde aún funciona el colegio. Su aporte solidario va por el establecimiento de becas para estudiantes destacados, con bajas probabilidades económicas de acceder a este tipo de establecimiento.

Asistencialidad a la infancia

En este apartado, se precisan las iniciativas relativas a la atención extraescolar de los niños pobres, preocupados especialmente por su salud, alimentación y vestuario.

Colonia Escolar de cordillera



Enrique Jenkins Carter y colonos en 1932.

Gentileza Sociedad Colonias Escolares Enrique Jenkins C.

Esta iniciativa tiene como antecedente “las colonias escolares” que realizaban programas de veraneo y excursión al aire libre de niños desvalidos y debilitados de cualquiera de las escuelas para pobres. En 1915 surgió en Santiago la primera llamada “Domingo Villalobos”, apoyada por la Liga contra la Tuberculosis, la cual proporcionó un gran parque de salud cerca de San José de Maipo, lugar donde se albergó a 25 niñas con afecciones de esa índole.

47 Acta logia Voltaire N.º 18, 19-03-1996.

En Talca la primera experiencia de este tipo la impulsó en 1909 el filántropo José Francisco Cabas, de origen proletario, con la colaboración de los masones Guillermo Holman Landerberger, exitoso industrial molinero y diputado de la república por el Partido Radical y Juan Saavedra Romero, médico con gran sensibilidad social y presidente del Rotary Club.⁴⁸

En 1932 el filántropo Enrique Jenkins Carter institucionaliza una actividad benéfica de este tipo motivado por el asma bronquial que afectaba a su hija, buscando un ambiente natural propicio para su sanidad en la precordillera maulina, lugar adonde comenzó a trasladar – en la temporada estival – a niños pobres y desnutridos, a los que brindaba cuidado y alimentación con financiamiento propio y de su círculo cercano. En el citado año, Jenkins reduce a escritura pública el acta de constitución de la Sociedad Colonias Escolares de Talca, la que obtiene personería jurídica por decreto N.º 81 de 11 de enero de 1933.



Enrique Jenkins Carter

Gentileza Centro Cultural Universo, Talca

⁴⁸ Las fuentes también mencionan a Enrique Molina, Eusebio Forno, Horacio Rodríguez y Guillermo Silva, de quienes se desconocen mayores antecedentes.

Para efectos de implementar la colonia escolar de cordillera, en 1937 los socios Domingo Balboa Ramírez⁴⁹ y Armando Avendaño Carrillo⁵⁰ cedieron un terreno en la localidad de Altos de Vilches, acto que les valió que el Gran Maestro dispusiera una anotación de agradecimiento “por el hermoso gesto de fraternidad y desprendimiento”,⁵¹ distinción que no se registra en sus hojas de vida. No se cuenta con mayores antecedentes de este terreno, ya que la información disponible señala que antes de funcionar en la actual locación las colonias “se hacían en la escuela N.º 68 de Corralones”.⁵² Al fallecimiento del impulsor, en 1950, la sociedad decidió cambiar su nombre a “Colonias Escolares Enrique Jenkins Carter”, la que funciona hasta la actualidad en el refugio que construyó la Sociedad Pro-Infancia Desvalida.

El sostenimiento de dicha obra es de responsabilidad a las logias, quienes realizan permanentemente actividades de beneficio para alcanzar las metas propuestas. Una de sus principales preocupaciones es atender a los niños huérfanos, según da cuenta el informe de 9 de septiembre de 1956 que señala:

La unánime aprobación expresada por nuestros colaboradores, industria y comercio, por el ímprobo esfuerzo que permitiera regalar con tres semanas de veraneo a 50 huerfanitos, nos alentó a reeditar esta empresa. Respaldados por el aumento de los aportes que pudieron saldar el alza de los costos, triunfamos en esta cruzada de bien que otorgó 28 días de excelente veraneo a esos hijos de nadie y que han menester el concurso de todos.⁵³

Sociedad Pro-Infancia Desvalida



Refugio de vacaciones en Vilches.

Gentileza Sociedad Pro Infancia Desvalida.

49 Nacido en Chillán en octubre de 1884, empleado. Ingresó a la logia Voltaire N.º 18 el 03-05-1919.

50 Nacido en San Javier en junio de 1892, vendedor viajero. Ingresó a la logia Voltaire N.º 18 el 16 -10-1936.

51 Carta del Gran Secretario General Eugenio Matte Hurtado, 06-12-1927.

52 Logia Voltaire N.º 18. Memoria 1970.

53 Acta logia Voltaire N.º 18, 05 -09-1933.

En 1933, haciéndose eco de la angustiosa situación de abandono en que se encontraba gran parte de la niñez indigente, se dan los primeros pasos para constituir la Sociedad Pro-Infancia Desvalida, a partir del análisis que se hace en el seno de la logia sobre “la situación desesperada de gran parte de nuestro pueblo, especialmente de los trabajadores, motivada en gran parte por la cesantía, el estado de miseria en que se debaten en compañía de sus hijos, que se han visto obligados a vagar por las calles corrompiéndose física y moralmente”, iniciándose una campaña para extirpar estos graves males, con el concurso del Colegio de Abogados que fijó una cuota para sostener la propuesta de “recluir a los menores”.

Sus primeras acciones estuvieron dirigidas a acoger la petición de la directora de la Escuela N.º 16, que solicita ayuda para formar el ropero y desayuno escolar dentro de su establecimiento, habida consideración de que los educandos de esa escuela carecen de los medios para llenar sus necesidades más básicas, planteándose la idea de trabajar junto a los rotarios.⁵⁴ A esta petición se sumaron las escuelas N.º 10 y N.º 17, razón por la cual se acuerda enviar nota al Serenísimo Gran Maestro “para que solicite a los hermanos del Congreso Nacional la presentación de un proyecto de ley que venga a resolver definitivamente el problema de la infancia desvalida”,⁵⁵ haciéndole notar la gravedad que esta situación encierra.

En la década de 1960 la acción se redefine al plantearse “ampliar su campo de acción, convirtiéndola en un organismo de ayuda a la totalidad del estudiantado, que en la actualidad está realmente desamparado por la inoperancia de la Liga de Estudiantes, que en nuestra ciudad prácticamente no funciona”.⁵⁶ De allí que se acuerde ir “en beneficio de los niños de escasos recursos, prestándoles toda clase de ayuda, tanto en vestuario, útiles de estudio, becas, matriculas, etc.”.⁵⁷ Ejemplo de lo cual son los casos de María Eugenia Parra Suárez “quien recientemente ha recibido su licencia de profesora normalista, apadrinada por nuestra logia desde su ingreso a la Escuela Normal”; de José Miguel de la Fuente, “quien finaliza sus estudios secundarios con excelentes calificaciones, quien, una vez rendido con éxito las pruebas de bachillerato, continuará sus estudios superiores en la capital, contando en parte con nuestra ayuda solidaria”, y de Gisela Contreras Vidaurrazaga,

no vidente que actualmente estudia en una Universidad de San Francisco California, especializándose en la enseñanza de no videntes, actividad a la cual está entregando sus mejores esfuerzos en el intimo anhelo de hacer más llevadera la tragedia de quienes como ella han sido afectadas por esta enfermedad.⁵⁸

Por otra parte, asume una relación más directa con las Colonias Escolares, al comprometerse a dotarla de un lugar fijo. Razón por la cual realiza múltiples actividades de beneficio que se realizan en fiestas patrias y la FITAL.⁵⁹

54 Acta logia Voltaire N.º 18, 05-06-1934.

55 Acta logia Voltaire N.º 18, 02-07-1935.

56 Logia Voltaire N.º 18, Memoria 1963.

57 Logia Voltaire N.º 18, Memoria 1964.

58 Logia Voltaire N.º 18, Memoria 1964. Gisela Contreras Vidaurrazaga era hija de Alberto Contreras Marcou, empleado de Ferrocarriles del Estado y miembro de Voltaire N.º 18 desde el 12 de septiembre de 1953. Voluntario de la Primera Compañía del Cuerpo de Bomberos de Talca, fallecido en actos del servicio el 17 de enero de 1954.

59 Feria Internacional de Talca.

Sistema mediante el cual logra adquirir “un hermoso y atractivo predio cordillerano de mas o menos doce hectáreas, en el sector denominado Altos de Vilches, en la comuna de San Clemente, cocina industrial, carpa de lona impermeable, mesas, sillas, vajilla e instalaciones eléctricas⁶⁰.

Algún tiempo después los documentos hablan de “la plantación de nogales y castaños que con el correr de los años financiarán, en parte, los gastos que demande la colonia de veraneo”.⁶¹ En 1981, se construyó el refugio actualmente en uso, el que cuenta con 212 metros cuadrados de superficie, con las instalaciones necesarias para recibir colonias escolares.⁶²

Defensa y posicionamiento del laicismo

Este asunto, que pudiese aparecer como alejado de la definición general del texto; se funda en que toda la acción social emprendida por la masonería chilena esta cruzada —en virtud de su origen francés— por la divulgación, defensa y posicionamiento del laicismo, como respuesta a la ofensiva ideológica de la iglesia católica que, en gran parte del tiempo en estudio; vio en la masonería su enemigo objetivo.

A comienzos del siglo XX, con el objetivo de difundir los principios del laicismo y minimizar las acciones que la Iglesia católica o “clericales” realiza a través de publicaciones como “La Francmasonería y sus obras en Chile”,⁶³ y según los planteamientos de 1875 del Gran Maestro Álamos González, de la necesidad de realizar “propaganda” a objeto de “defender y hacer conocer (...) las verdaderas ideas de la masonería”,⁶⁴ se plantea la propuesta de realizar campañas por medio de folletos informativos y la creación de escuelas laicas. A diferencia de la primera estrategia, se observan ciertas diferencias, muy atendibles, dadas las condiciones culturales del medio talquino. Al respecto Víctor Bobadilla señala:

(...) que hacer la campaña anticlerical por medio de folletos es inconveniente, dado el nivel de analfabetismo del pueblo y la indolencia de otros, planteando la idea de atraer a las familias por medio de fiestas escolares que se harían lo más amenas posible y con sus respectivos discursos tendientes a esparcir nuestra idea. Cree, además, que debemos influir para que se le imprima a la enseñanza un sentido más moralizador en vista del escaso resultado que se ha obtenido por medio de la actual forma de instrucción en la escuela, sobre el mejoramiento moral del pueblo y que debe estar en relación directa con la disminución de la delincuencia y la criminalidad, que desgraciadamente según las estadísticas, no se ha obtenido esta disminución a pesar de haberse aumentado bastante el número de escuelas.⁶⁵

Finalmente, la iniciativa se concretó. En junio se informa que se editan folletos para la campaña anticlerical, se propone la creación de una pequeña biblioteca, lo cual fue aprobado.⁶⁶

60 Logia Voltaire N.º 18, Memoria 1964.

61 Logia Voltaire N.º 18, Memoria 1964.

62 Sus principales impulsores fueron Emilio Vergara Mendoza y Fernando Rodríguez Villalobos.

63 Veritas, *La Francmasonería y sus obras en Chile* (Santiago, Chile, Imprenta San José, 1920).

64 Del Solar, “Masonología chilena”.

65 Acta logia Voltaire N.º 18, 06-06-1916.

66 Acta logia Voltaire N.º 18, 08-06-1916.

En la citada publicación católica, se reconoce la obra masónica con la existencia de la Sociedad de Instrucción Primaria, la Biblioteca Popular, el Ropero Escolar y Liga Protectora de Estudiantes Pobres, llamando a sus adeptos a no seguir colaborando y dar mejor uso a su caridad,

¿Con cuánto contribuirán los católicos talquinos para el mantenimiento de estas obras? ¡Sólo Dios lo sabe! y en El confiamos para que se abstengan de darlo en lo sucesivo, y lo dediquen a socorrer la miseria del pobre, que hartó lo necesita en los tiempos que corremos, o lo inviertan en obras de verdadera caridad, de esas que llevan el consuelo a los que sufren y son la tabla de salvación de los que naufragan en el borrascoso océano de la corrupción y de las pasiones humanas.⁶⁷

De la misma manera, emplaza a su contraparte ideológica a que se ocupe de la ancianidad desvalida, la viudez desamparada y no solo de la Instrucción, se autorresponde que ello es:

porque es ése y no otro el campo apropiado para que fructifique la cizaña de sus satánicas doctrinas; por eso la arroja allí, en el terreno de la enseñanza, segura de que sola, sin necesidad de riego y de cuidado, ha de crecer y producir los amargos frutos que produce en todas partes la enseñanza atea y antipatriótica.⁶⁸

En 1921 en la logia Reforma, con un afán más estructurado, se acuerda nombrar una comisión de propaganda doctrinaria, fundada en el planteamiento de que “no somos capaces de contrarrestar su poder por timidez y cobardía moral”, acordándose invitar a la logia Voltaire “a fin de que cooperen con los trabajos en que esta logia está empeñada”.⁶⁹

Otras iniciativas sociales

Este último apartado reúne tres iniciativas emergentes, que han sido de corta duración o ya no se vinculan con la masonería. El primero es el programa de alimentación durante la crisis del 1930; el segundo son los Boys Scout, hoy mayoritariamente bajo orientación de la Iglesia católica; y el tercero su aporte a la ampliación de cobertura del sistema educativo universitario estatal.

Alimentación en tiempo de crisis

Chile fue el país más afectado en el mundo por la crisis económica de 1930 dado su carácter de mono exportador de nitrato, lo que significó altos niveles de cesantía y hambre. Frente a esta situación las logias deciden realizar su aporte específico por medio de la instalación en su sede de una olla para cesantes:

67 Veritas, *La Francmasonería*, 95.

68 Veritas, *La Francmasonería*, 95.

69 Acta logia Reforma N.º 40, 11-11-1921, Archivo Gran Logia de Chile.

durante los 4 meses más crudos del invierno (...) repartiendo como término medio 160 raciones diarias de almuerzo a las mujeres y niños que fueron reconocidos como faltos de otra ayuda. El costo de esta obra de beneficencia se financió principalmente con los recursos proporcionados por los hermanos de este Taller, pero también con no menos importantes subsidios suministrados por la Respetable Logia 40, y la ayuda especial y generosa de algunos hermanos del valle, entre los cuales debemos nombrar, con perdón de sus modestias, a los hermanos Luis Grossetette, German Parandiet, Enrique Jenkins Carter y Horacio Turner.⁷⁰

Tropa de Boys Scout

El movimiento scoutivo en Chile data del 26 de marzo de 1909, cuando Sir Baden Powell, fundador de la institución a nivel mundial, dicta una conferencia en el salón de honor de la Universidad de Chile, por invitación del Dr. Alcibíades Vicencio. Como resultado de la motivación se inscribieron cerca de 100 jóvenes provenientes del Instituto Comercial de la Universidad de Chile, del Instituto Superior de Educación Física, de la Escuela Normal y del Internado Nacional, pasaron a formar parte de la “Brigada Central”. Se iniciaba así el camino del scoutismo en América.

Dada su condición masónica, Vicencio logró rápidamente el apoyo de las autoridades institucionales, quienes instruyeron a sus filiales de todo el país brindar apoyo y en lo posible dirigir esta novel instancia, para lo cual el Serenísimo Gran Maestro Eugenio Matte Hurtado decretó – en 1931 – la creación de una comisión permanente “que tendrá a su cargo todo lo relacionado con la difusión y progreso del scoutismo en Chile”, compuesta por Presidente del Directorio General, Secretario, Tesorero y Comisionado General, además de seis miembros que serán designados por el Gran Maestro que durarían en sus funciones un año.⁷¹

Así se explicaría que mayo de 1934 las actas hagan mención que el directorio de los Boys scout de la ciudad “quedó íntegramente en manos de los hermanos de ambos talleres y que en consecuencia podrían llenar ampliamente los deseos de la Gran Maestría, en este asunto”.⁷² Aunque en el corto plazo no se ve tan plausible dada la falta de entusiasmo de los principales centros educacionales, “porque se ha podido constatar que en el mencionado establecimiento —Liceo de Hombres de Talca—, no se da ninguna importancia a aquellas actividades que se relacionan directamente con la niñez y la juventud”.⁷³

En la memoria de 1939 de la logia Voltaire N.º 18 se da cuenta que “se efectuaron diez reuniones de comandantes, cinco desfiles patrióticos, una celebración final, un banquete scoutivo y se envió un delegado al congreso de Valparaíso”.⁷⁴ Para la década de 1940 el control del movimiento por parte de la masonería es evidente, ya que la Gran Logia nombra un Comité Masónico Scoutivo que en correspondencia interna con las logias de la obediencia señala quedar:

70 Logia Voltaire N.º 18. Memoria bienio 1931 – 1932. Archivo de la Gran Logia de Chile.

71 Decreto N.º 2428 del Gran Maestro, 19-11-1931.

72 Acta logia Voltaire N.º 18, 15-05-1934.

73 Acta logia Voltaire N.º 18, 02-04-1935.

74 Logia Voltaire N.º 18. Memoria 1939 - 1940.

atento a toda sugerencia que os dignéis hacer, y al mismo tiempo os pide que deis, así como exijáis de vuestro delegado, que representa vuestro directorio provincial ante el Directorio General de Boys Scouts, todo cuanto tenga relación con las actividades scoutivas que deban tratarse en bien de la marcha del scoutismo en la República, pues, este comité esta cierto que solo del trabajo que las logias exijan de sus representantes en el Directorio General, depende el resultado que esperamos de las actividades de los directorios provinciales y de las brigadas del país.⁷⁵

Para este tiempo, el movimiento scouts en Chile se había extendido por prácticamente todo el país, gracias al apoyo del Estado, ya que en cada escuela pública hubo obligación de que existiese una brigada, así como en la jurisdicción de cada regimiento y comisaria de Carabineros. Sin embargo, esta euforia tuvo poca duración. Con el respaldo de gobiernos conservadores y democristianos, y el bajo compromiso de la masonería, la iglesia comenzó a generar una organización scoutivo paralela que a 1960 ya controlaba la mayoría de las iniciativas, situación que se mantiene en el tiempo presente.

Centro Universitario

En la década de 1960, los destacados educadores Samuel Jiménez Sepúlveda⁷⁶ y Lautaro Mardones Bascuñán⁷⁷ —por sus vínculos con el rector Horacio Aravena Andaur— promueven la creación en Talca del Centro Universitario de la Universidad Técnica del Estado, que inicialmente dictó:

los cursos de Topógrafos y técnicos mecánicos agrícola, que tienen el privilegio de ser los pioneros de la extensión universitaria regional y cuya trayectoria en el año lectivo es firme promesa de un futuro auspicioso para el cumplimiento de los anhelos que nacieron en el seno de nuestra logia.⁷⁸

Las actividades se desarrollaron desde 1962 en las sedes ubicadas en 4 oriente entre 1 y 2 norte, y Alameda Bernardo O'Higgins entre 1 y 2 poniente, bajo la dirección de Samuel Jiménez Sepúlveda. El primer inmueble fue donado por la colonia italiana a través de Juan Bertucci Tamaraschi, merced a la solicitud que le plantearan el senador Ulises Correa Correa y el diputado René Lagos Rojo, ambos del partido radical y miembros activos de la logia Voltaire N.º 18,⁷⁹ y el segundo corresponde al ya citado Liceo Coeducacional.

Esta iniciativa será la base para que, en 1981 al fusionarse con la sede local de la Universidad de Chile, se cree la actual Universidad de Talca.

⁷⁵ Carta de Fernando Hille al Venerable Maestro de Voltaire N.º 18. 12-04-1940, Archivo Voltaire N.º 18.

⁷⁶ Nacido en Chillán el 21 de noviembre de 1912, profesor de Educación Física, ingresó a la logia Voltaire en 16 de octubre de 1937. Entre sus múltiples iniciativas fue fundador del colegio regional de periodistas.

⁷⁷ Ingeniero Mecánico, ex director de la Escuela Industrial, impulsor de la sede de la Universidad Técnica del Estado y de la Universidad de Talca.

⁷⁸ Logia Voltaire N.º 18. Memoria 1963 – 1964.

⁷⁹ Francisco J. Pinedo Castro, “El nacimiento de una universidad en el valle central y la amputación de las sedes regionales de la Universidad de Chile. El caso de la Universidad de Talca”, *Revista Anales*, Séptima Serie, n.º 94 (noviembre 2012): 59-75.

A modo de conclusiones

La adhesión de la masonería chilena a la modernidad, progreso y laicismo, se ve expresada en Talca en el apoyo y asistencia que entrega a la educación y protección de la niñez en condiciones de abandono o carenciada, motivada por una filosofía y sociabilidad asistencialista que surge como respuesta a las deficiencias del Estado ante los requerimientos de los más necesitados.

Dicha actitud y disposición es consecuente con la formación ideológica recibida en las logias y con la profundización de la democracia que vive Chile, permitiendo el acceso a la política a sectores de la mediocracia, quienes colocan a la vista los graves problemas que experimenta el sector popular. A ese sector de opinión pertenecen, mayoritariamente, los masones que emprenden las obras reseñadas, motivados claramente por los extranjeros fundadores de los talleres históricos.

Respecto de la educación, la obra social se materializó en dos ámbitos, la orientada a satisfacer los requerimientos de trabajadores –obreros y empleados– como el Ateneo Obrero y la Universidad Popular; y aquella dirigida a niños y jóvenes como la Escuela Hogar, Sociedad de Instrucción Primaria y Liceo Co-Educacional. En los últimos años, la gestión se ha reorientado en función de la nueva realidad nacional, con la creación de un colegio particular pagado que hace aportes solidarios.

Por su parte, la protección a la niñez lo vemos en la creación y mantención de la Sociedad Pro-Infancia Desvalida, Colonias Escolares e iniciativas relacionadas con el vestuario y alimentación, las que se encuentran vigentes.

En el transcurso del estudio, se puede observar la implementación de diversas iniciativas en apoyo a entidades como Boys Scouts, Hospital, Bomberos, Universidad Técnica del Estado, etc., y respuesta a situaciones de emergencia como la entrega de alimentación a sectores deprivados durante la crisis de 1930 y la actual pandemia de Covid – 19, lo que da cuenta que el espíritu de la obra esta vigente, aun cuando se observe una notoria ralentización post golpe de estado de 1973, seguramente por los cambios culturales experimentados en el país y la pérdida de presencia e influencia institucional de la masonería en la sociedad chilena.

FUENTES:

Actas logia Voltaire N.º 18, Talca, Chile

Actas logia Reforma N.º 40, Talca, Chile

Archivo de la Gran Logia de Chile

Archivo de correspondencia de logia Voltaire N.º 18 con la Gran Logia de Chile

Memorias logia Voltaire N.º 18, años: 1931 – 1932; 1938 – 1939; 1939 – 1940; 1963– 1964; 1965 – 1966 – 1968 – 1969.

Diario Las Ultimas Noticias, Santiago, Chile, 11 de diciembre, 1902.

Diario El Artesano, Talca, 11 de febrero, 1897.

Bibliografía:

Cortés, Ivonne. “Masonería y espacio público. El debate en torno a la escuela atea en Chile, 1872”. *REHMLAC* 10, n. 1 (mayo-noviembre 2018): 7.

Del Solar G., Felipe. “Masonología chilena o la porfiada memoria institucional de una elite decimonónica”. *REHMLAC* 3, n. 1 (mayo-noviembre 2011): 184-196. revistas.ucr.ac.cr/index.php/rehmlac/article/view/6592

Elgueta Reyes, Rubén. “Masonería y mutualidad en Concepción. Primeros antecedentes en torno a la participación de Lorenzo Olivos Arenas. 1871-1901”. *Cuadernos de Historia*, n.º 52 (2020): 103-131.

Gazmuri, Cristián. *El 48 chileno. Igualitarios, reformistas, radicales, masones y bomberos*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria, 1992.

Grez Toso, Sergio. *Fuentes para la Historia de la Republica, Volumen VII. La cuestión social en Chile. Ideas y debates precursores (1804 – 1902)*. Santiago: Chile, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 1995.

Godoy Orellana, Milton. “Mutualismo y educación: las escuelas nocturnas de artesanos, 1860-1890”. *Ultima década*, n.º 2 (1992): 42-53. <https://ultimadecada.uchile.cl/index.php/UD/article/view/55983/59187>

Illanes Oliva, María Angélica. *La revolución solidaria. Historia de las sociedades obreras de socorros mutuos. Chile 1840-1920*. Santiago, Chile: Imprenta Prisma, 1990.

Illanes Oliva, María Angélica. *Ausente señorita: El niño chileno, la escuela para pobres y el auxilio. 1890 – 1990*. Junaeb, 1991.

Logia Reforma N.º 40, Talca, Chile. *Revista 80º aniversario*, 1991.

Oviedo, Benjamín. *La masonería en Chile. Bosquejo histórico*. Sociedad Impresora y Litografía Universo, Santiago de Chile, 1929.

Oviedo, Benjamín. *La Escuela Nocturna B. Franklin. Monografía histórica*. Santiago, Chile: Impresora Letras, 1937.

Parada Ulloa, Marcos. “Una forma de sociabilidad: Inicio de la masonería en Chile (1862)”. *Revista CS* 24: 119 – 146.

Pinedo Castro, Francisco Javier. “El nacimiento de una universidad en el valle central y la amputación de las sedes regionales de la Universidad de Chile. El caso de la Universidad de Talca”. *Revista Anales*, (2012): 59-75.

Salgado Ferrufino, Ximena. “La leche fortalece y dignifica. La leche es sangre blanca que rejuvenece. El problema de la leche y la ley de pasteurización obligatoria (1930 – 1935)”. En *Gobernar es alimentar. Discursos, legislación y políticas de alimentación popular. Chile, 1900-1950*, coordinado por Juan Carlos Yáñez Andrade. Valparaíso, Chile: Editorial América en movimiento, 2018.

Veritas. *La Francmasonería y sus obras en Chile*. Santiago, Chile: Imprenta San José, 1920.